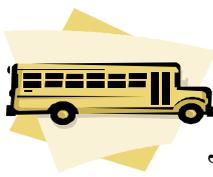


# *Mensaje desde América Latina 2*

## Escuela Primaria de Panamá

Al sacar malas notas, se suspenden rápidamente.

La menor de mis tres hijas va a la escuela panameña. Colegio La Salle, uno de los mejores colegios de Panamá. Por casualidad, ella está en el mismo grupo que el hijo del Presidente, y que el hijo del actual campeón mundial de boxeo.



Diez minutos antes de las siete, para un bus del colegio en frente de mi casa con un claxon “Bubu!”. La clase empieza a las siete y quince. Es una hora muy temprana comparada con el caso de Japón. Por otra parte, la clase termina a la una de la tarde. Son 6 asignaturas en 6 horas. No está de más decir que no hay clases en Sábados y Domingos.

Este es el caso del colegio privado. La mayoría de los colegios públicos están divididos en dos turnos; matinal y vespertino. Me imagino que esto proviene de la escasez de edificios escolares. Bajo tal circunstancia hay profesores que trabajan en dos colegios distintos.

Parece que no hay mucha diferencia en la forma de estudiar entre Panamá y Japón pero me da un poco de atención el hecho de que no hay asignatura de música en Panamá. He notado que hay menos eventos escolares. No se llevan a cabo UNDOUKAI, evento deportivo que me referí anteriormente, GAKUGEIKAI, evento cultural. También, en cuanto a SEITOKAI, actividades de la asociación de alumnos, actividades del club a que se le pone cierta importancia en Japón y otras actividades fuera de la clases, a mi parece, que hay menos que en Japón.

Lo que me sorprende es el hecho de que se carga con muchas tareas a los niños y hay muchos alumnos fracasados. He notado que se discute este problema de vez en cuando en los periódicos. Si su nota no es muy mala, el alumno se suspende de una vez implacablemente aunque él está en primaria. Él tendrá que tomar la clase del mismo grado otra vez.

La primera palabra de mi hija menor al llegar a la casa, entregándonos la lista de notas, era más allá de nuestra imaginación.  
“Mamá, ¡Qué bueno que yo no he fracasado!”

Me imaginé, por sus palabra, que la profesora le habría dicho a ella varias veces: “Se te suspenderá de una vez si sacas malas notas”. Aun así, sin embargo, las notas de mi hija no eran tan mala. El promedio de notas de ella era de 4.2. Esto

indica que ella està por lo menos por encima del promedio total de los alumnos de la clase. (La nota està compuesta por 5,0 lo mejor, y 4, 3, 2, 1, lo peor)

De todos modos, es cierto que ella tenìa handicap en el campo español comparado con sus colegas panameñas. Bajo tal circunstancia, la profesora nos pidiò en una ocasiòn que visitara al colegio para dialogar con ella. La profesora responsable era una señoira casada que se estima de edad de 30 años aproximados. El diàlogo se llevó a cabo en una sala de espera. Estaban esperando otros padres por su turno, tambièn.

“Su hija saca buenas notas en las asignaturas tales como matemàtica y pintura, pero no es buena en español. Èsto està influenciando en las demás asignaturas, tales como estudio sociales y ciencias.”

“Si, si, eso puedo imaginarme, pues hablamos solo japonés en casa. Por consiguiente, estamos pensando en buscar un profesor para ella. ¿Què le parece esta idea?”

“Creo que es buena idea”

“Entonces, ¿No podria presentarnos a alguien que podemos contratar?”

“OK, entonces podrè enseñar yo misma a su hija, si quiere”

Viendo su actitud un poco agresiva para obtener contrato, expresè mi preocupaciòn recordando el caso de Japòn, porque no se permite contratar a profesores privados, que sean los mismos que le dan la clase regular a los alumnos. Entonces ella me presentò a una profesora de otra clase. Pensè que èsto no serìa cosa que debíamos pensar tan seriamente, viendo la situaciòn actual que hay varios profesores que estàn trabajando en varios colegios al mismo tiempo.

Ahora bien, las vacaciones de verano son desde enero hasta marzo. Mi hija a la que me he referido aquì està dedicándose desesperadamente a aprender a leer y a escribir japonès, bajo de indicaciòn y apoyo de su mamà, para poder llegar, por lo menos, al nivel de su colegas japonesas que estàn en la Escuela Japonesa de Panamá, aprovechando este tiempo.

### **Escuela secundaria de Panamá**

Se nota vigoroso efluvio constructivo.

En la sala de cuarto grado del INSTITUTO COMERCIAL PANAMÀ, se està dando clases de ciencias desde hace poco tiempo. La profesora Bocanegra està haciendo un diseño de la estructura del àtomo en la pizarra, cargando un libro de CIENCIA BÀSICA, en su mano izquierda. Los ojos de los 32 alumnos estàn

buscando la punta del dedo índice de la profesora.

Los 25 varones se visten camisa blanca de manga corta y corbata azul. Las 7 chicas se visten de camisa blanca y falda azul. Los zapatos de ellos son del mismo color, negro y medias al color azul.

Mientras la profesora miraba hacia la pizarra empezaron las charlas entre los alumnos con sus vecinos. A mi me parece que èsta es una tendencia y un fenómeno comùn al nivel mundial. Al volverse de la pizarra, la profesora Bocanegra designò a un alumno que estaba sentado en el centro de la tercera línea.

“Ahora, trata de explicar de la forma màs entendible sobre el contenido de lo que està escrito en el texto, utilizando el dibujo en la pizarra.

-----  
La hora de inicio de las clases es muy temprano. Empieza la primera clase a las 7 de la mañana. Se imparten 8 asignaturas, de 37 minutos cada una y terminan a las 12 horas 37 minutos. Se dà 2 minutos para relajarse entre cada asignatura y 20 minutos de descanso por una vez.

La hora de terminar es tambièn temprana. Èsto proviene del hecho de que cierta cantidad de colegios públicos están divididos en dos grupos; mañana y tarde. La clase de vespertina empieza a las 12 horas y 50 minutos y termina a las 6 y media de la tarde.

Por consiguiente, en este colegio que tiene 2300 alumnos por la mañana y 1800 alumnos por la tarde. A la hora en que los alumnos se reemplazan por turnos, se ve como si el campo del colegio estuviera cubierto totalmente por alumnos que entran y salen.

La escuela primaria es obligatoria. Escuela secundaria se compone por primer ciclo y segundo ciclo y lleva 6 años en total. Por lo tanto, la clase que la profesora Bocanegra encarga pertenece al primer grado de bachillerato en el caso de Japòn.

A lo que me he referido hasta aqui es el caso de los colegios públicos. El caso de colegios privados, sin embargo, es diferente. La mayoría de los colegios tienen un turno nada màs y el horario de los alumnos es màs holgado.

En cuanto a las asignaturas, por ejemplo, en el caso del primer grado de colegio, matemáticas, español, inglès, estudio sociales, ciencias y gimnasia son las asignaturas más importantes. Parece que las asignaturas màs difíciles para los estudiantes son matemática, ciencias, química y física.

Veo que los alumnos que sacan malas notas se suspenden rapidamente en Panamá aunque ellos esten en primaria o en secundaria. Si la notas promedios de

más de 4 asignaturas no llegan al nivel requerido no pueden ascender al próximo grado. La nota superior es 5 y la de peor es 1. Si saca más de 3 puntos aprueban el curso, pero si saca menos de 2.9 se considera fracaso.

La profesora Bocanegra me dijo, “Bajo tales condiciones, en el caso de la asignaturas de matemáticas, ciencias química y física, aproximadamente 40 por cientos de los alumnos fracasan. No obstante, hay examen adicional a fines de semestre y cierta cantidad de ellos se salvan”. En la actualidad, se discute sobre este problema a nivel nacional y parece que ésta es la constante preocupación del Ministerio de Educación”.

Por otra parte, los alumnos cuyo promedio de notas es más de 4.5 puntos se denominan “Cuadro de Honor” y ellos desfilan poniéndose una faja en su hombro en los desfiles patrios. Tanto los colegios de la ciudad de Panamá como los grupos del gobierno y de la sociedad panameña participan.

Al mismo tiempo, ellos tienen el privilegio de aplicar para lograr una beca. Por lo tanto, hay alumnos que se empeñan con todo esfuerzo en sus estudios; mientras hay alumnos que apenas pasan al próximo grado con la nota mínima posible que es de 3.0 puntos.



A mi me parece que los alumnos están disfrutando **Desfiles patrios** libremente la época de su juventud. También, es muy común que la mayoría de los alumnos tienen su novio o su novia. Esto proviene del hecho de que madurez de una niña es más precoz en el Trópico que en Japón debido al clima tropical o al carácter de los latinoamericanos.

Desde un punto de vista, Panamá, país del Canal, está en Vías de desarrollo y cierto porcentaje de los colegios públicos tienen dos turnos, mañana y vespertino, y se nota escasez de los edificios o de profesores. Bajo tal circunstancias, sin embargo, los ojos de los alumnos resplandecen y se notan efluvios constrictivos que van a ser un motor del desarrollo de su patria, venciendo cualquier obstáculo o ambiente desfavorable.

Esto me hace pensar que los problemas educativos en Japón tales como violación, maltrato e inercia de los niños son un fenómeno que resulta de la sociedad que se saturado de comida y del pensamiento inclinado todo a lo material y al dinero

## **Campus universitario**

### Ah, “Día libre”

Desde hace dos años he participado en la clase del periodismo de la Universidad de Panamá como un oyente. Tengo la misión de apoyar la edición del órgano de divulgación de la SGI de Panamá, además de mi trabajo principal que es enviar artículos y fotos al Seikyo Shimbun en Tokio como corresponsal de ese diario. Escribo, también, artículos, de vez en cuando, para los periódicos comerciales en Panamá donde yo vivo. Bajo tal circunstancia, obligatoriamente he necesitado adquirir conocimientos básicos sobre cómo editar periódicos en español y elevar el nivel de mi español a la vez.

Es muy conveniente para mí, participar en las clases, pues la universidad está ubicada a 5 minutos de carro, y a 20 minutos a pie de mi oficina. Tengo clases una vez a la semana, desde a las 8 de la mañana hasta a las 10, dos horas, cada Martes. Me ocurrió que a veces no pude ir a clases pues tenía que atender a mi trabajo, naturalmente.

Por consiguiente, en el día que puedo sacar tiempo para ir a clases, iba a la universidad a tempranas horas para no tardar. Pero, ¡Qué cosas ocurren! Me encontraba con la escena de vez en cuando que no se encontraba nadie en la sala de la universidad. Un día yo llegué al edificio, corriendo y sudado por el calor. Pregunté a los estudiantes que estaban charlando alrededor.



“El profesor no ha llegado. Por eso, me imagino que ya no hay clases hoy”. Esto quiere decir que hoy es “día libre”. No hay situación que me desanime tanto como esto. El sol del país tropical está quemando ardientemente aún a las 8 horas de la mañana. Me detengo de repente, estoy bañado en **Campus de la universidad** sudor. ¡Ánimo, ánimo! Solía decirme, enjuagándome el sudor de la frente.

En la época de mi curso universitario, (Universidad de Waseda) en Japón, hubo un día que no hubo clases. Para ser franco, me sentí relajado; especialmente cuando no había podido hacer la tarea el día anterior, me sentí como si fuera salvado e íbamos a la cafetería para charlar con mis amigos.

Es usual, que el profesor nos informara directamente, de ante mano que no habría clase en tal día o se ponía una nota en el tablero ya sea por su secretario o por un oficinista para anunciar que no habría clases. De todas maneras, es cierto que no hubo muchos casos que no hubo clases.

No obstante, a mi me parece que hay más casos en Panamá en que no hay clases. Además, lo peor es que no podemos saberlo hasta que lleguemos a la sala.

“Hoy hay una reunión para conmemorar el ascenso del profesor, fulano de tal”  
“Mañana, vamos a tener una fiesta para celebrar el ingreso de nuevos estudiantes”.  
Así son.

Un día X de Junio. Estacioné mi carro, entré corriendo en la sala como era usual. Noté que no había nadie. Noté, también, que todas las salas estaban vacías. Los estudiantes estaban charlando con la música alta por caset, haciendo un círculo en el césped del campus. No sabía que no habría clases hoy. Por lo tanto pregunté a una estudiante que estaba charlando con sus colegas, masticando chicle, cargando unos libros debajo del brazo.

“¡Qué cosa! ¿No sabía usted nada? Hoy es día libre. La Reina que se elegió ayer proclamó esto”.

La palabra “Día libre” quiere decir “Día de liberación”, y esto quiere decir “El día que no tiene clase” y palabra “Reina” quiere decir reina en sí.

Se llevó a cabo ayer un concurso de “Miss facultad de literatura”; es la fiesta para dar la bienvenida a los nuevos ingresantes a la universidad. Dicen que la estudiante elegida como reina proclamó el “Día libre”.

“¡Qué barbaridad! Es increíble que vamos a perder clases de la facultad total por sola una palabra de una reina, simplemente una estudiante”..... Yo pensando así seriamente y lamentando el desperdicio del tiempo, es una prueba que no me he convertido en un auténtico latinoamericano. Veo que aún los profesores lo admiten como un evento tradicional e importante.



Mejor dicho, aún más, a mi me parece que los profesores en sí están disfrutando con este evento.

La vida es larga. ¿Por qué tenemos que vivir sin descanso? Esta forma de pensar se aplica a la vida de la universidad. Estamos viviendo para gozar de la vida, especialmente en la época de la juventud. A menos que grave esta teoría en su vida, puede sufrir con la conciencia de despilfarrar el tiempo y la discrepancia grande que hay entre la vida de la universidad en Panamá y de la vida en Japón.

## Está abierta la puerta para todos los ciudadanos

A propósito, el punto bueno de la Universidad Nacional de Panamá es el hecho de que las puertas están abiertas a todos los ciudadanos. Los graduados de bachillerato, los trabajadores, los taxistas, las amas de casa, quien quiera, pueden

ingresar.

No hay examen tan difícil como el caso de Japón en que trata de dar calabazas a los aplicantes que son de más de tres o cinco veces más que el número de aspirantes admitidos. Por consiguiente, en Panamá, no tienen nada que ver con las palabras tales como “Estudio especial para examen”, “Preparación especial para examen” o “Suspendidos y prepararse para un nuevo examen de ingreso en la universidad”.

Por su puesto, hay que considerar la capacidad y aptitud para entender la lectura en la clase. Por lo tanto, hay un instituto para los que necesitan estudio especial anterior y se pone un examen para ver la aptitud de esa aspirante. De todas maneras, se puede tomar en general que los que quieren pueden ingresar. Además, la cuota es de solo 40 dólares al año aproximadamente, (en 1983) y podemos pensarlo, es casi gratuita.

Ahora, en cuanto a “graduación”, sin embargo, la situación va a ser diferente. Pues, aunque haya ingresado en la universidad sin examen, algunos no pueden seguir estudios debido a la falta de capacidad o al cambio de su ambiente. Así algunos de ellos no pueden graduarse en el final.



Las clases empiezan a las 7 de la mañana y terminan a las 10 de la noche. Se dividen en tres, clases de la mañana, clases por la tarde y clases en la noche. Hay varios estudiantes aún en la clase de la mañana que ya tienen trabajo. La edad de los estudiantes varían también, desde 18 años, más joven, hasta 50 años. Hay estudiantes que tienen edad más alta que profesores y soy uno de ellos.

Entre mis colegas estudiantes hay uno cuya edad es más de 50 y es un periodista y ha publicado unos libros hasta ahora, y otro, un juez del departamento de tránsito del gobierno, un militar dominicano que ha llegado de la República Dominicana.

Bajo tal circunstancia, ocurre de vez en cuando que se confunden profesores entre estudiantes. Aún a mi me ocurrió un caso en que me tomaron como un profesor desde ultramar. Una vez di una charla frente a unos 40 estudiantes, sobre la comparación entre los periódicos de Panamá y los de Japón. Me referí a la forma de editar, la forma de diagramación, la cantidad de circulación del periódico local y del periódico nacional. También, me referí al tema de libertad de expresión.

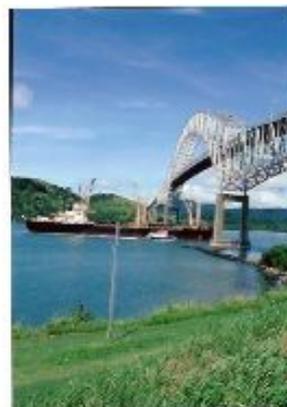
Entre estos reportes que di, a mi me pareció, que los puntos que llamaron más el interés de los estudiantes fueron la inmensa cantidad de circulación de los periódicos en Japón. (La cantidad de algunos periódicos nacionales sobrepasa la

población de Panamá). La competencia entre los medios: televisión, radio, periódicos y revistas, y la libertad de expresión que está asegurada en casi 100 por ciento.

A propósito, según tengo entendido, los periódicos panameños no pasan de cien mil ejemplares diarios,(en 1985). Además, a mi me parece que no hay mucha competencia entre los medios, tales como tratar de meter las noticias que ocurren tarde de la noche, del día anterior. A mi me parece que se está reflejando en este campo, también, la característica de América Latina es: “hasta mañana” como me referí en el artículo anterior.

Hay una estatua en el campus de la Universidad de Panamá, que representa a un ciego con el título “Hacia la Luz”. Creo que esto indica una postura de un estudiante que persigue la sabiduría de los seres humanos andando a tientas en la oscuridad con los ojos que no ven.

Oro desde lo más profundo de mi corazón que rebase la luz de la sabiduría y se formen muchos valores en esta Universidad de Panamá y que vayan a contribuir como buenos ciudadanos y por la paz mundial.



**Canal de Panamá**